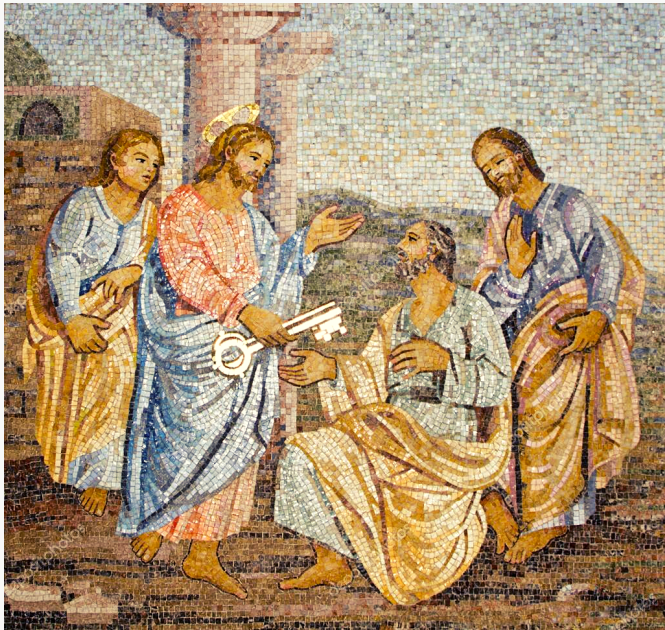


Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 16,13-23

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?». Ellos contestaron: «unos dicen que es Juan el Bautista, otros que es Elías y otros que Jeremías o uno de los profetas». Entonces Jesús les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Simón Pedro respondió: «¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo!». Jesús le dijo: «Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque ningún hombre mortal te reveló esto, sino mi

Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y los poderes del abismo no la vencerán. Te daré las llaves del Reino de los cielos, lo que ates en la tierra será atado en los cielos, y lo que desates en la tierra será desatado en los cielos». Entonces Jesús ordenó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.

A partir de entonces Jesús comenzó a manifestar a sus discípulos que debía ir a Jerusalén y padecer mucho por parte de los ancianos, los sumos sacerdotes y los maestros de la Ley, que lo matarían y resucitaría al tercer día. Pedro llevó aparte a Jesús y empezó a reprimirlo: «¡Lejos de ti esto, Señor! ¡De ningún modo te sucederá eso!». Jesús se volvió y dijo a Pedro: «¡Ponte detrás de mí, Satanás! Eres una piedra de tropiezo para mí, porque no piensas como Dios, sino como los hombres».

Palabra del Señor

CREYENTE Y ORANTE DEL EVANGELIO DIARIO.

POR LA PALABRA DE DIOS. FORTALECE TU AMISTAD

Comentario al texto

Jesús llega a la región de Cesarea de Filipo, al norte de Israel. Allí les pregunta a sus discípulos sobre la opinión que la gente tiene de él. Aunque lo identifican como un profeta, la respuesta no es exacta, por eso Jesús les pregunta a los suyos, a aquellos que hace un tiempo lo vienen acompañando, por lo mismo, pueden dar una respuesta más completa.

Simón, en nombre del grupo (Mt 16,17; ver 14,33), confiesa la dignidad mesiánica de Jesús: es el Cristo, es decir, el Mesías en quien y por quien actúa el Dios vivo. Esta expresión cobra importancia como fórmula de fe y hace referencia al Dios verdadero, presente en la historia, en contraste con los ídolos. Jesús felicita a Simón por su respuesta y le confiere una garantía: ser piedra de cimiento para la comunidad que profesa la fe en Jesús como Mesías. El cambio de nombre (Mt 16,18: «Tú eres Pedro») indica el nuevo encargo que recibe: Pedro, en la nueva alianza, es la roca en la que descansa la nueva comunidad mesiánica. Con una garantía de esa naturaleza podemos caminar seguros.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. ¿Cuál es el motivo por el que Jesús reprende a Pedro?
3. ¿De qué manera nosotros, como Pedro, tratamos de imponer cosas a Jesús según nuestro propio querer?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...